

SECRETARIADO PERMANENTECircular interna nº 13CAMPAÑA DE SINDICACION MASIVA.

- . Por qué la necesidad de un gran esfuerzo de crecimiento e implantación
- . De organización de cuadros a organización de masas
- . Los actuales momentos son decisivos
- . El vacío provocado por la disolución de la CNS
- . En la perspectiva de la Democracia
- . Hacer de la USO el sindicato de clase
- . No a la selectividad
- . Una estrategia de implantación para una implantación estratégica
- . Ideas-fuerza sobre las que debe desarrollarse la estrategia de afiliación
- . Objetivos tácticos de la Campaña
 - . Desarrollar al máximo la afiliación a partir de lo que somos
 - . Cada órgano de la USO debe decidir su plan y los márgenes de su tarea
 - . Los cargos sindicales
 - . Planes generales de la Campaña y materiales de propaganda
 - . Fases de la Campaña

8.12.76.

CAMPAÑA DE SINDICACION MASIVA

Este trabajo va dirigido a todos los órganos de la USO —desde la sección sindical hasta los Comités Confederales y Consejos Nacionales—. Pretende servir de elemento de reflexión y mentalización para todos y cada uno de nosotros que hemos hecho de la USO el centro y el vehículo de nuestro compromiso sindical.

Queremos situar, en primer lugar, la necesidad, el porqué, apremiante absolutamente, de una gran Campaña de Sindicación masiva. Aportamos, además, toda una serie de pasos a dar y el cómo nuestras estructuras pueden y deben asumir esta tarea de todo punto inaplazable. Este material no pretende imponer nada. Debe servir para mentalizarnos con la idea y hacernos trabajar para adoptar planes, lo más concretos posible en este sentido. Es importante que los responsables provinciales y nacionales lleven este documento y debatan hasta allí donde la USO está organizada hoy, hasta, incluso sus estructuras más de base.

Se trata, pues, de tomar conciencia y planificar. Estas dos palabras son el eje del objetivo de este documento. Desde hoy hasta la próxima reunión del Comité Coordinador, a celebrar los días 8 y 9 de enero, es nuestro quehacer. A partir de esas fechas y tras la decisión de dicho Cte. Coordinador, la USO empieza a poner en práctica los planes acordados en cada regional, en cada federación, en cada sección sindical. Para entonces hay que engrasar la máquina, ponerla a punto, lo cual quiere decir que cada afiliado-USO debe conocer perfectamente cuál es su tarea, cuál es su papel, cuál es su cometido.

La Campaña de Sindicación Masiva no obedece, no puede obedecer a un puro acto de voluntarismo. Sino que parte y arranca de una necesidad objetiva, es decir, representa una nota ineludible en la perspectiva de afirmar a la USO como una genuina organización de masas. Y esto es el núcleo central: El último Consejo Confederal tuvo un punto de confluencia, un denominador común: afirmar la USO. Afirmarla que es, ganar el espacio sindical de la USO en la democracia. Saber, en definitiva, aprovechar al máximo los techos de tolerancia para presentarnos ante la libertad sindical inminente como una organización fuerte, ambiciosa, con ideas claras y alternativas sindicales asumidas y sus críticas por decenas de miles de trabajadores. Esta es la gran batalla que la USO se dispone a librar. Y, sin traumas pero tampoco con relatividades estériles, sabe que en ello le va su futuro.

Recordar, además, que para la reunión del Coordinador cada regional debe presentar sus planes específicos de Campaña.

1.- Porqué la necesidad de un gran esfuerzo de crecimiento e implantación

Las alternativas-USO, nuestro programa sindical,, la práctica sindical diferenciada, nuestros planteamientos a la clase trabajadora, nuestra historia, nuestros hombres, la imagen y el estilo-USO, representan todo un bagaje que se ha venido gestando y desarrollándose a través de los últimos veinte años. Para nosotros, los que hemos expresado nuestro compromiso con el movimiento obrero y dedicado gran parte de nuestra vida a ella, la USO tiene sentido, la USO tiene espacio, la USO representa algo nuevo y a la vez diferente en la historia y en la práctica del sindicalismo en nuestro país. Pero las propuestas organizativas sindicales, al igual que en el campo de los partidos, o incluso de una forma mucho más apremiante que en aquél, si no son refrendadas por decenas de miles de trabajadores, si no son asumidas por un grueso considerable de la clase obrera, no resultan válidas, quedan, mal que nos pese a muchos, relegadas a jugar papeles de mera contestación y no precisamente de protagonismo constante y operante, hoy como ayer y para mañana. La fiabilidad de los programas y las propuestas en el terreno social y político la garantiza la capacidad de ser asumidos y refrendados por amplias capas de la población.

De organización de cuadros a organización de masas.-

Las especiales circunstancias socio-políticas por las que ha vivido nuestra sociedad en el franquismo, son elemento suficientemente justificativo de toda una dinámica de organización. La clandestinidad, es cierto, no permitía el encuadramiento más que de una gente muy selecta, que armonizaban sus ideales de libertad y cierto dominio de las técnicas de agitación con una decisión personal tal que les hacía capaces para asumir los riesgos que las circunstancias represivas entrañaban permanentemente. Si esas circunstancias sociopolíticas configuraron un tipo, un modelo, de combatiente, también modelaron un tipo y un modelo de lucha concreta, la resistencia. Para todos los que ayer fuimos resistentes, las circunstancias actuales nos ofrecen la posibilidad de implicar en nuestra lucha a miles y miles de compañeros trabajadores. Es el momento histórico de desarrollar toda nuestra política de construir una gran organización de masas alrededor de los planteamientos que dieron vida a la propia USO. Esa fué nuestra perspectiva de trabajo desde el principio y hoy nos disponemos a abordarla con todas sus consecuencias. Ser o no ser una organización amplia, fuerte y poderosa de trabajadores ha de ser lo que determinará el papel, de simple grupo marginal o protagonista directo y determinante, que la USO va a jugar de aquí en adelante.

Los actuales momentos son decisivos.-

Los meses que van desde hoy hasta la instauración democrática constituyen un espacio fundamental para el desarrollo de nuestra política de afiliación masiva. Si la libertad va a suponer para la clase obrera la posibilidad de comprobar su fuerza frente a la política empresarial de intereses consolidados, hoy, en esta etapa de transición hacia el proceso democrático, son las organizaciones sindicales democráticas las llamadas a explicitar su espacio y su incidencia en el seno de la clase trabajadora de forma que sea posible una clase fuerte, poderosa y unida.

El vacío provocado por la disolución de la CNS.-

Esta política de afiliación masiva, se dirige fundamentalmente a la gran masa de trabajadores que hasta hoy perviven en el seno de la O.S.R. y que no han sentido la necesidad de salir de ahí. Hoy, cuando la CNS se diluye, cuando de su propio seno aparecen alternativas sindicales continuistas que urgen a la afiliación en un sindicalismo trasnochado, amarillo, corporativo y antiobrero, el vacío sindical que se provoca, constituye un terreno altamente predispuesto para aceptar alternativas de afiliación en un sindicato de clase que, a la vez no supone Correa de transmisión de ninguna opción política determinada. En este sentido, -a pesar de que algunas centrales sindicales democráticas vienen aplicando una estrategia cuyos resultados van a depender más bien de la capacidad de maniobra por arriba, a lo cual la USO, tampoco, en ningún momento piensa renunciar-, se hace imprescindible desarrollar toda una dinámica de ocupación y trasvase rápido, a partir principalmente de unas líneas coherentes de actuación de nuestros cargos sindicales. En general, la expresión y afirmación de nuestro sindicalismo solamente podrá configurarse frente a otros sindicalismos, a base de elementos cuantitativos -número que se traduce en fuerza- y por elementos cualitativos -práctica sindical, es decir, si esa fuerza numérica es capaz de unas reivindicaciones con perspectiva-.

Finalmente y, aunque parezca una perogullada, a esos millones de trabajadores inorganizados, centrados, por lo general, en unas reivindicaciones muy concretas, cuando no, sólo, interesados en conservar el nivel de vida conseguido, a esos, no se les puede vender socialismo y autogestión, hay que ofrecerles abogados, formación para la negociación, recursos humanos de todo tipo y, en general, la garantía suficiente para saber que la USO va a defender siempre sus intereses más inmediatos.

En la perspectiva de la democracia.-

Si la clase trabajadora, con sus luchas, está interviniendo decisivamente en la instauración de la democracia, no hay duda de que, en gran medida, la consolidación de la democracia va a depender de la capacidad de asumir en general el proceso democrático y, en particular, de la posición que las organizaciones sindicales adopten ante el hecho electoral en cada momento. En una democracia donde van a perdurar importantes elementos del antiguo régimen -y con una fuerza consistente, por otro lado- resulta inaplazable un esfuerzo considerable de nuestra parte por restar masa electoral a las alternativas y programas del franquismo camufladas en muy diversas formas. En concreto, el encuadramiento sindical de los sectores mayoritarios de la población laboral va a guardar una relación directamente proporcional a la garantía de los objetivos democráticos. Una atención especial en este sentido y ya desde hoy debe ir encaminada a abortar cualquier operación que trate, desde el poder, de atomizar y, en definitiva, disminuir el poder y la expresión de fuerza de los trabajadores con una respuesta contundente: Los trabajadores ya se encuentran afiliados a sus sindicatos de clase.

Hacer de la USO el sindicato de clase.-

La USO, como sindicato genuino de clase, es algo que nos impone una doble tarea: a) Desarrollar y explicitar en términos inteligibles para los trabajadores que la USO no es el vehículo para recoger votos a una alternativa política determinada, la USO no trafica con la porción de clase obrera que le corresponde. Que la USO mantendrá siempre una postura independiente y autónoma ante el hecho electoral pero que incidirá en ellos en la línea de la consolidación y hacer avanzar el proceso democrático. b) Que la USO ha de responder a las necesidades inmediatas que plantean los trabajadores, ante las reivindicaciones generales de mejora de la situación y ante las que vengan diferenciadas por las características del sector, la nacionalidad o región, el régimen de propiedad de la empresa y las condiciones concretas por las que cada colectivo obrero desenvuelve.

Hacer de la USO el genuino sindicato de clase es manifestar que la USO está inmersa hasta el tuétano en la problemática de los movimientos sociales, pero también, que la USO es un seguro de vida para los trabajadores, que sus relaciones internacionales van encaminadas a consolidar la unidad obrera por encima de las fronteras, que las situaciones de crisis periódicas del capitalismo tienen una respuesta que arranca de la misma situación obrera porque a ella le afecta directamente....

No a la selectividad.--

Se nos impone, por tanto, todo un cambio en nuestra lógica de implantación. De una dinámica de exclusión --de buscar al líder, al personaje--, hay que pasar a una dinámica de expansión, que se traduce en: capitalizar la imagen de nuestros líderes haciéndoles moverse para afiliarse a todo aquél que se mueve a su alrededor, cuidar que nuestras presentaciones públicas expresen mucho más los contenidos sindicales-reivindicativos más que las concomitancias estrictamente políticas, que se imponga como método normalizado de implantación la presentación ante amplios colectivos obreros, urgiendo de cualquier forma a la afiliación allí mismo; desterrando para siempre las profundas y arduas conversaciones con cada uno, que a la vez de hacer interminable el proceso, ocupan un tiempo precioso en detrimento de una mayor eficacia en las tareas.

Entendemos, por otra parte, que una selectividad de implantación que no tenga una intencionalidad estratégica en el sentido de que revierta a muy corto plazo en la afluencia masiva de nuevos afiliados, solamente puede contribuir a empujar a la organización a una situación donde, tanto el burocratismo como el dogmatismo se conviertan en elementos determinantes de toda la política organizativa.

Una estrategia de implantación para una implantación estratégica.--

Este sería el sentido y la orientación en que se resume toda esta primera fase de desarrollo de la Campaña de afiliación. Ciertamente seríamos míopes si cifrásemos exclusivamente en el voluntarismo o relégásemos, por el contrario, exclusivamente también, a las actuales circunstancias toda nuestra capacidad de crecimiento. Las libertades democráticas van a ser, sin duda, el detonante que marque el nivel de afluencia a las organizaciones sindicales. Lo que trata mos hoy es de imponer un ritmo de crecimiento, una lógica, una dinámica concreta, es decir, una inercia de implantación. Si ante las libertades no nos situamos en un número-base de afiliación, si antes de la afluencia masiva --dándolo por hecho--, nuestras estructuras no han sido capaces de aglutinar y hacer funcionar a 50.000 afiliados, muy difícil lo tendremos en una situación de libertad para acoger a cientos de miles. Se trata, pues, de que en esta etapa --de aquí a nuestro I Congreso-- nos situemos estratégicamente en todas las grandes empresas y zonas geográficas, sin dejar ni una, para que en la democracia, a la hora de la verdad, podamos el salto cuantitativo con las mayores perspectivas de éxito.

2.- Ideas-fuerza sobre las que debe desarrollarse la estrategia de afiliación.-

Por supuesto que para desarrollar todo este movimiento de afiliación que nos proponemos, vamos a utilizar todo aquello que la USO ha supuesto y ha consolidado hasta ahora. Es decir, lo que USO ha aportado al resurgir y a la configuración del nuevo movimiento obrero desde el final de la guerra en cuanto a práctica sindical, historia de represión, aportaciones genuinas a la lucha obrera, hombres, imagen, estilo, etc, etc. Pero se trataría de explicitar en algo muy concreto, como un slogan, que además de expresar y resumir la originalidad de la USO, tuviera la garra suficiente para generar de por sí -como fuerza motriz que transmite una imagen incontestable e inmatizable, incluso- un movimiento de simpatía y aceptación por parte de los trabajadores.

Esta idea, este slogan, sería la pieza que centrara todo el montaje de la campaña. Idea que debe ir ligada y debe responder a la situación y las urgencias en que la mayoría de los trabajadores se encuentran, es decir, que, a partir del momento sociológico que afecta a la generalidad de la población -el cual se puede resumir en: mentalidad de periodo constituyente-, ligue, capte y refleje esa mentalidad. Por ejemplo, parece más agresivo hoy hablar de un sindicato por hacer que algo ya hecho y ultimado.

Este elemento central y nucleizador de la campaña, al margen de los que se utilicen para cada situación diferenciadora, debe ser modélico y englobante para toda la Campaña y en todo el Estado. Como ejemplos para la reflexión, en otras organizaciones encontramos lo siguiente: La UGT utiliza para la sindicación fundamentalmente la idea del sindicalismo ideológico, el sindicato socialista. PTE y ORT como reclamo para los sindicatos únicos, la idea de que hay que organizarse ya. Comisiones presenta la idea del sindicalismo de nuevo tipo el sindicato asambleario, etc.

Para la USO este elemento de que hablamos debe salir de lo que sería la justificación histórica de la misma USO:

- La autonomía sindical
- El protagonismo directo y la democracia de base
- La formación sindical, imprescindible para la capacidad negociadora y de confrontación de los trabajadores.
- La estructura sindical adaptada a las características diferenciales de las nacionalidades y regiones
- La independencia electoral de la USO
- Las relaciones internacionales orientadas a la unidad obrera
- La propia USO, expresión en su nacimiento y desarrollo de una necesidad de clase y no de un partido.

3.- Objetivos táticos de la Campaña.-

Objetivo básico: 50.000 para Marzo

Aunque la organización no puede marcarse unos topes cerrados en esa perspectiva que venimos definiendo como: hacer de la USO una organización de masas, resulta imprescindible para racionalizar los resultados de nuestro esfuerzo de implantación el marcarnos plazos y cifras que vayan haciendo posible el ir contabilizando dichos resultados. 50.000 afiliados para el Congreso resulta una cantidad bastante asequible si tenemos en cuenta la cifra actual de afiliados, unos 5.000. Tomando como método de afiliación la recogida de boletines de afiliación, nos resulta que, en los tres meses que van desde primero de año hasta el I Congreso, a cada militante actual le corresponden diez nuevos afiliados, o lo que es lo mismo, cada militante debe afiliar a tres nuevos por mes. Si además esta lógica la seguimos desarrollando después del Congreso, implicando en ella, por supuesto a los nuevos que surgan ahora, tendremos que al cabo de otros tres meses la USO pueda situarse en 500.000 afiliados, cifra bastante sensata para situarnos en el inicio de las libertades, pues, por esas fechas coinciden las elecciones de diputados a Cortes. Es decir, el ritmo de crecimiento sería tres nuevos por cada militante y mes, lo cual nos permite marcarnos cotas medias que en esos plazos de tiempo se expresan en: de 5.000 a 50.000 a 500.000. Es muy importante que se tengan en cuenta estas formas de cuantificar los resultados a la hora de planificar la Campaña en cada región, federación y sección sindical.

Desarrollar al máximo la afiliación a partir de lo que somos.-

Si en la Campaña de los diez mil el objetivo fundamental de la misma fue el darnos a conocer allí donde la USO no era aún conocida, el objetivo de esta es el comprometer en la USO a todos aquellos que por proximidad siempre han mantenido con nosotros unas relaciones de simpatía: compañeros de trabajo independientes, colaboradores en algunos momentos, amigos del barrio, familiares. Para la mayoría de ellos está desapareciendo el principal obstáculo que les retenía, el miedo a la represión. Incluso en aquellas empresas y sectores donde USO cuenta con una presencia relevante, resulta bastante eficaz y ágil la celebración de asambleas para decidir la afiliación masiva de esos colectivos. Desde luego el primer embute de la Campaña, el primer objetivo más inmediato es constituir y consolidar la fuerza numérica mayoritaria en las empresas y sectores con tradición de presencia y de lucha de la USO. Esto supone una base fundamental para lanzarnos seguidamente a constituir núcleos de presencia en otras empresas y sectores.

-3-

Cada organo de la USO debe decidir su plan y los márgenes de su tarea.-

a) Las secciones sindicales:

Su tarea en la Campaña suponen el primer nivel y el más inmediato. Sus planes deben a realizarse en el más corto espacio de tiempo posible. Dentro del objetivo numérico de la Campaña, las secciones sindicales deben cubrir y pueden hacerlo alrededor de un 60% del total..

Sus tareas, además de las que cada seccion sindical decida, deben concretarse en:

- Cada trabajador de su empresa que no esté organizado debe tener un boletín de afiliación.
- Celebrar asambleas generales o parciales para llamar a la afiliación.
- Disponer de propaganda precisa
- Montaje de equipos de EFAS nuevos desde el primer momento donde se vayan incluyendo los afiliados nuevos.
- Y adaptar, en definitiva, toda la estructura y funcionamiento de la propia sección sindical para no tener que encontrarnos en la situación de no saber qué hacer con tanta gente nueva.

b) Las federaciones:

- En primer lugar, la constitución de las federaciones por provincia, región o nacionalidad. Presentación a la prensa y manifiestos a raíz de la celebración de asamblea de constitución donde a la vez se presente tabla reivindicativa, la cual no requiere grandes elaboraciones, se puede adoptar la de la COS, por ejemplo
- Celebrar mítines y asambleas de presentación de la federacion en comarcas nuevas de cara fundamentalmente a la afiliación a USO.
- Organizar y constituir nuevas secciones sindicales allí donde no hay presencia todavía
- Especial atención al funcionamiento de publicaciones periódicas de las federaciones.
- En una fase siguiente y en combinación con el Servicio de Coordinación Organizativa, presentación de las federaciones a nivel del Estado.

Todo este plan requiere ponerlo en marcha ya para que empiece a funcionar y dar resultados a la vez que el trabajo de las secciones sindicales, desde el primer momento.

- Merece una atención especial y urgente en este sentido, de desarrollar toda su potencialidad, las federaciones del Metal y la Construcción. Y la aportación de parte de todos en constituir y hacer funcionar lo antes posible los sectores del campo y la prensa.

c) Los cargos sindicales:

Hoy, cuando la CNS se encuentra en trance ^{de} desaparición, cuando su inoperancia resulta, día a día, cada vez más palpable, cuando las organizaciones sindicales democráticas están emergiendo como los reales abanderados de la problemática de la clase trabajadora, cuando su fuerza, su audiencia y su incidencia se hacen más sustanciales por momentos, cuando, en genral, nos abrimos a una etapa de liquidación de los fantasmas del franquismo, para muchos, propios y extraños, resulta paradójico el mantenimiento aún de militantes nuestros en los cargos sindicales.

A pesar de todo ello, hoy por hoy todavía no podemos decir que los cambios que se producen en la sociedad y en la mentalidad de la mayoría de la población corren parejos con cambios sustanciales en los mecanismos de las instituciones del poder. La política que determina la actual actividad del regimen no se encamina precisamente y en línea recta a la restitución simple y llana de sus derechos al pueblo, sino más bien a consolidar un statu quo anterior a cualquier cambio sustancial, que, en definitiva, haga complices, hoy en un primer momento, a amplios sectores democráticos de la corrupción y la pervivencia de intereses bastardos gestados en estos últimos cuarenta años.

Sin embargo, es cierto, que estamos emplazados a volver a definir con más precisión cuál es hoy el terreno de juego de nuestros cargos sindicales, qué problemática específica les aqueja y cuáles son las grandes líneas de actuación que se nos impone en este aspecto.

Existe toda una problemática general que afecta a todas las organizaciones sindicales que hemos llevado a cabo una política de penetración de la CNS, diríamos que esa problemática les afecta por igual a unos y a otros. Se trata de la real y efectiva disolución de la CNS, del destino de su patrimonio, del futuro de los funcionarios, del usufructo de los locales, etc etc. Ante ello la USO hemos venido pronunciándonos porque la COS sea el órgano supremo de decisión, de administración y, en resumidas cuentas, desde donde se puede establecer una estrategia efectiva ante ello. El que la USO se pronunciara por la COS no supone una política de evasión del problema, ni mucho menos, si no que en USO somos muy conscientes de que si estas cuestiones no las aborda un organismo sindical adecuado, lo va a determinar sin lugar a dudas el futuro Parlamento, lo cual desde nuestra óptica nos parece totalmente inadmisibile.

Esta comprobación ha llevado a la USO a concluir que permanecerá en los cargos sindicales hasta la liquidación absoluta de la propia O.S.E.

Otro tipo de problemática se viene configurando a partir de la práctica de coordinación y contactación de unos trabajadores con otros. Cuando la CNS era el lugar obligado de encuentro con otros trabajadores y colectivos a los que no había forma de llegar. Aunque ya hoy se van posibilitando esos contactos por unos cauces directos, sin embargo, los Servicios Jurídicos, las UTT provinciales y nacionales, las Comisiones Deliberadoras de Convenios, El arbitraje en la Conciliación Sindical o los Conflictos Colectivos continúan suponiendo una base fundamental y una posibilidad de movimiento absolutamente inquestionable hoy todavía.

La disolución de la CNS no va a ser, en absoluto, el producto de una resolución desde arriba, por un Decreto. La línea representativa, las UTT a su más altos niveles vienen desarrollando una estrategia de tanteo, con bastante independencia, por otro lado, tanto de la línea general que dicta el gobierno como de unas con otras, es decir, cada bonzo sindical, a través de las UTT intenta conquistar y consolidar su espacio para el futuro sindical pluralista. Incluso en una misma UTT existen diversas posiciones al más alto nivel. Todo lo cual, nos parece, constituye la única posibilidad de continuidad del sindicalismo que la CNS ha representado. Para hacer abortar estas alternativas, conocerlas, e incluso dónde se pueda, poder aplicar una política de ocupación y trasvase masivo, es necesaria nuestra presencia.

Pero existe y subyace dentro de toda esta problemática general todas unas posibilidades de rendimiento máximo de nuestros cargos. La Campaña de afiliación masiva es el marco adecuado para que nuestros hombres con cargos desde los jura- dos de empresa hasta los presidentes provinciales de UTT, inicien una dialéctica con su base de masa y de empresa de cara a que se traduzcan en carnets de afiliados, como mínimo, todos aquellos que les eligieron para el cargo. Pasar desde el mismo de una política de conexión a una política de propuesta clara y concreta a la afiliación ya. Estos hombres, nuestros militantes en la CNS aparecen hoy como los hombres más adecuados para desarrollar, a partir del vacío sindical y la denuncia de las operaciones continuistas, una política de expansión en la línea de lo que veníamos propugnando. Es esta una tarea para la cual no hace falta esperar a discutir nada. Es simplemente un quehacer urgente al cual quedan emplazados todos nuestros hombres.

En la importancia que esta cuestión tiene, no pueden haber dimisiones así porque sí. La dimisión de los cargos, donde sedé, ha de llevar consigo el arrastrar hacia la USO la gestión de afiliaciones que puedan justificarlo.

d) Los equipos Confederales, permanentes y Consejos Nacionales.

Sus responsabilidades y competencias sobre el desarrollo de la Campaña debe ser absoluta en cuanto a confeccionar los planes de desarrollo de la misma en secciones sindicales y federaciones. En general son estos equipos los dinamizadores de toda la Campaña. Especial atención a la agilidad en la confección de las publicaciones; servicio de recogida de afiliados, establecimiento de cuotas, archivo, transmisión de resultados permanentemente al Secretariado Permanente etc

En otro orden de cosas, asistir en la orientación de las asambleas y presentaciones. Cuidar la agilidad en el funcionamiento de los nuevos afiliados, montaje y trabajos de los Gabinetes Técnicos como suministradores de análisis y datos para el funcionamiento de federaciones y secciones sindicales....

Tareas propias de la Confederación en su ámbito geográfico:

- Montar "Semanas de la USO", como una campaña de agitación y propaganda:
 - Presentación del libro
 - Mitines
 - Mesas redondas, actos culturales, conferencias o seminarios en torno a temas sindicales
 - Ruedas de prensa, comunicados de reuniones del Confederal o sobre la marcha de la Campaña
 - Reparto de comunicados y declaraciones en mano, venta pública de boletines reparto y distribución masiva de boletines de afiliación
 - Hacer coincidir reuniones de la ejecutiva en la zona
 - Celebración de actos de homenaje, entrega de carnets etc
-
- Cuidar y responsabilizar de la estrategia de afiliación de militantes de grupos políticos
- Constitución de las uniones comarcales y locales con actos y mitines donde intervengan hombres conocidos y maximos dirigentes con reparto de carnets.
- Planificar y racionalizar el trabajo de los parados en toda la Campaña y en todas sus fases. Con una especial dedicación de estos hombres a la constitución de las federaciones, la propaganda, los mitines y las zonas geográficas proximas
- establecer unos objetivos de presentación y constitución de equipos de lanzamiento de USO en zonas y comarcas geograficas asequibles.
- Tareas de financiación: Planificar los fondos de financiación de la Campaña Saldar las deudas a la Confederación y establecimiento de cuotas a nuevos afiliados

4.- PLANES GENERALES DE LA CAMPAÑA Y MATERIALES DE PROPAGANDA.-

Para el funcionamiento ágil y combinado de toda esta política de afiliación los equipos Confederales y el servicio de Coordinación Organizativa deben mantener una estrecha relación en todo lo referente a su desarrollo, responsabilidad en el cumplimiento de los planes; asistencia y suministro y confección de todo tipo de materiales necesarios, la celebración de actos, rendimiento de personas disponibles, etc

Algunas propuestas urgentes:

- En cuanto al tema de "semanas de la USO".-

Los confederales en coordinación con este Secretariado Permanente deben establecer las fechas precisas para la celebración de esas semanas, anunciándolas lo antes posible y consultando con este S.P. para fijar fechas definitivamente. Este S.P. propone que todos los Confederales traten el tema, pero especialmente deben hacerlo Valencia, Alicante, Murcia, Almería, Granada, Málaga, Canarias, Euzkadi, Galicia, Zaragoza y Asturias.

- Las regionales deben anunciarnos donde tienen posibilidades de desarrollar la Campaña en lugares geográficos cercanos, para ponernos en contacto aprovechando los recursos que desde aquí se conozcan sobre esos lugares concretos.

- Es necesario que los responsables confederales nos transmitan listas de hombres disponibles para desarrollar la Campaña en lugares mas lejanos y consigan de equipos enteros de una misma federación y empresa la posibilidad de viajar para presentaciones en otras provincias a los homónimos.

Materiales a disponer

- Carnets
- Boletín triptico de inscripción
- Boletín de afiliación para los nuevos
- Propaganda llamando a la afiliación (Poster y pegatinas)
- Sindicalismo: hoy por hoy no es posible hacerlo funcionar con periodicidad
- Cartas, Qué es la USO, etc
- Hacia mitad de enero sería conveniente una declaración del ejecutivo o del Coordinador que se imprima para hacerlo circular masivamente como apoyo estratégico a toda la Campaña.

5.- Fases de la Campaña.- Objetivos intermedios.-

La Campaña de los 50.000 se desarrolla desde aquí al Congreso, es decir, ca si cuatro meses.

a) Primera fase.-

Empieza desde el momento que se reciba este material. Concluye en la reunión del Coordinador el día 8 de enero. Donde se presentaran los planes específicos de cada regional. En esta primera fase se trata de discutir a todos los niveles de la organización el material y de planificar el trabajo. Es un tiempo para mentalizar y planificar.

En este espacio hay que montar en las regionales los comités de Sindicación, que, a la vez, según los planes y las necesidades, deben multiplicarse por comarcas o federaciones. Estos Comités creemos deben componerse con hombres del equipo de implantación, líderes conocidos y el secretario general de la provincia, región o nacionalidad. Sus cometidos, además de otros son:

- responsabilidad del desarrollo de la campaña en todos sus aspectos.
- disponer el material necesario.
- preparar y realizar las presentaciones y mítines en las comarcas, la prensa, etc
- Control de la distribución y recogida de boletines de afiliación...
- Montar la estrategia adecuada para cada fase específica de la campaña con las secciones sindicales, comités federales etc
- Este Comité puede cambiar de composición para adaptarse mejor a las distintas fases

b) Segunda fase.-

Se refiere al desarrollo de los planes de secciones sindicales y federaciones fundamentalmente. Es decir, desarrollo de la afiliación en la empresa y en el sector. Lo cual se concretaría en: crecimiento masivo de las actuales secciones sindicales, constitución de las federaciones provinciales o regionales y creación de nuevas secciones sindicales. En números esta fase debe concluir hacia mitad de febrero con una cantidad de afiliaciones de 25.000 a 30.000, como mínimo.

c) Tercera fase.-

En esta fase y cubierta en gran medida la anterior se aborda la afiliación en nuevas comarcas, las zonas próximas a nuestros núcleos de incidencia. En esta etapa calculamos ya un número aproximado de 7.000 nuevos afiliados.

d) Cuarta Fase.-

Es la etapa de las semanas de la USO. Después del trabajo de la segunda fase se vuelve otra vez a la misma zona para desarrollar la campaña de cara a la población general, a los trabajadores en sus ambientes. En esta etapa los techos de tolerancia han subido considerablemente y permite realizar el trabajo con más posibilidades. En esta fase contamos ya con el apoyo de los barrios, las federaciones constituidas y con personalidad propia, y en ella adquieren importancia la constitución de las Uniones locales y comarcales. En cifras, al final de la fase cuarta nos debemos situar ya en los 50.000.

e) Quinta Fase.-

Y hay una quinta fase que se define por la etapa de preCongreso. Es una fase de afirmación a gran escala. Conecta ya con la inclusión de todos los afiliados en las tareas propias de preparación y puesta a punto del Congreso. Es una etapa de sintonizar con la problemática general de la USO.

No se trata de distinguir exhaustivamente cada etapa. Por ejemplo las secciones sindicales seguirán creciendo incluso en las últimas fases, o bien existen regionales que les interesa celebrar la semana de la USO al principio, por otro lado será necesario, lo que se pretende con esta división es sólo poder tener una visión panorámica de todo el desarrollo, a la que vez que sirve de aportación en cuanto a iniciativa para la confección de los planes regionales, solamente creemos que esto obedece a un desarrollo más racional y lógico.

8 de dic de 1976

Secretariado Permanente de la U.S.O.